

“La paz es producto de la justicia”, suele decir el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador.

Y ese es el tema que nos convoca en este momento, compañeras y compañeros parlamentarios; la diplomacia parlamentaria para la construcción de la paz y el entendimiento.

Pero para progresar y alcanzar la paz, primero es necesario hacer justicia a los grupos sociales históricamente marginados.

Porque progreso sin justicia, es retroceso.

No obstante, el progreso con justicia implica por ejemplo, reconocer e impulsar la participación de las mujeres en la política y en la toma de decisiones.

Actualmente en mi país, la Cámara de Diputados y de Senadoras están conformadas por el mismo número de hombres y mujeres, y son presididas también por mujeres.

El próximo 2 de junio se celebrarán elecciones en mi país, en las que sin ninguna duda, se hará historia y se elegirá, por primera vez, a una mujer como Presidenta de México.

Y será una mujer humanista, científica y con visión transformadora, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo.

Ese mismo día, el Estado de Morelos elegirá también a una gran mujer como su primera gobernadora, me refiero por supuesto a Margarita González Saravia, y me complace decirlo porque es el estado en el que nació.

Además, estaremos nuevamente eligiendo a un nuevo Congreso de la Unión y la mitad de los espacios serán ocupados por mujeres. Gracias a este cambio de paradigma en mi país, seguiremos consolidando el involucramiento y la visibilidad de las mujeres en la toma de decisiones no solo en México, también a nivel mundial.

La promoción de la paz a través de la diplomacia parlamentaria que impulsarán las nuevas representantes del Pueblo de México se verá enriquecida por el fomento de la paridad de género en todos los ámbitos de la sociedad.

Es responsabilidad nuestra entender que la participación equitativa de mujeres y hombres en los procesos políticos y de toma de decisiones no solo fortalece la representatividad y legitimidad de las instituciones, sino que también contribuye a la construcción de sociedades más pacíficas y resilientes.

Solo así, lograremos una sociedad más equitativa, más empática y desde luego, más pacífica.

Es cuanto.

La información enviada en este correo, así como la contenida en los documentos que podrían ir adjuntos, puede ser objeto de una solicitud de acceso a la información.